# EUDS Mi Universidad

## **Ensayo**

Carla Sofía Alfaro Domínguez
Ensayo, parásitos intestinales
Parcial 4
Microbiología y parasitología I
Q.F.B Hugo Nájera Mijangos
Licenciatura en Medicina Humana
Segundo Semestre grupo "A"
20 de junio del 2024, La Trinitaria, Chiapas.



#### INTRODUCCION

Los parásitos intestinales son organismos que viven dentro del tracto gastrointestinal de sus anfitriones, alimentándose de ellos y, a menudo, causando diversas enfermedades y complicaciones. Entre los parásitos intestinales más comunes se encuentran los protozoarios, como Giardia lamblia y Entamoeba histolytica, y los helmintos, como Ascaris lumbricoides, Trichuris trichiura y los anquilostomas. Estos parásitos afectan a millones de personas en todo el mundo, especialmente en regiones con condiciones sanitarias deficientes. Este ensayo examina los tipos más comunes de parásitos intestinales, sus modos de transmisión, síntomas, impactos en la salud y estrategias de prevención y tratamiento.



#### PARASITOS INTESTINALES

#### **Tipos de Parásitos Intestinales**

Los parásitos intestinales son organismos que viven en el intestino humano y se alimentan de los nutrientes que allí encuentran, causando diversas enfermedades. Aunque comúnmente asociados con áreas de bajos recursos y condiciones sanitarias deficientes, estos parásitos pueden afectar a personas en todo el mundo. Este ensayo examina los tipos más comunes de parásitos intestinales, sus modos de transmisión, los síntomas que provocan, los métodos de diagnóstico y tratamiento, y las medidas de prevención para evitar infecciones.

#### **Protozoarios**

Los protozoarios son organismos unicelulares que pueden causar infecciones significativas en los seres humanos. Giardia lamblia, responsable de la giardiasis, se transmite a través del agua contaminada y provoca diarrea, dolor abdominal y pérdida de peso. Entamoeba histolytica, causante de la amebiasis, puede llevar a colitis amebiana y abscesos hepáticos, manifestándose con diarrea, dolor abdominal y fiebre.

#### **Helmintos**

Los helmintos son parásitos multicelulares que incluyen nematodos, trematodos y cestodos. Ascaris lumbricoides, el nematodo más grande que infecta a los humanos, se transmite a través de alimentos y agua contaminados y puede causar obstrucción intestinal y problemas nutricionales. Trichuris trichiura, conocido como el gusano látigo, puede llevar a anemia y retraso en el crecimiento, especialmente en niños. Los anquilostomas, como Ancylostoma duodenale y Necator americanus, causan anquilostomiasis, que puede resultar en anemia severa y desnutrición.

#### Modos de Transmisión

La transmisión de parásitos intestinales suele ocurrir por la ingestión de huevos o larvas presentes en alimentos y agua contaminados, o por el contacto directo con suelos infectados. Las malas prácticas de higiene, la falta de acceso a agua potable y la deficiente eliminación de excretas humanas son factores clave que facilitan la propagación de estos parásitos. Además, la transmisión puede ser favorecida en entornos donde la higiene personal es limitada y las prácticas de saneamiento son inadecuadas.

#### Síntomas y Impactos en la Salud

Los síntomas de las infecciones por parásitos intestinales varían según el tipo de parásito y la gravedad de la infección. Los síntomas comunes incluyen diarrea, dolor abdominal, náuseas, vómitos, pérdida de peso y fatiga. En infecciones severas, los parásitos pueden causar



complicaciones graves como anemia, desnutrición, obstrucción intestinal, daño hepático y problemas de desarrollo en niños. La cronicidad de estas infecciones puede llevar a problemas de salud a largo plazo y afectar la calidad de vida de las personas afectadas.

#### Prevención y Tratamiento

La prevención de las infecciones por parásitos intestinales se centra en mejorar las condiciones de higiene y saneamiento. Esto incluye el acceso a agua potable segura, la adecuada eliminación de excretas, la higiene personal, el lavado de manos frecuente y la correcta manipulación de alimentos. La educación sobre prácticas de higiene es fundamental para reducir la transmisión de estos parásitos.

El tratamiento de las infecciones por parásitos intestinales suele implicar el uso de medicamentos antiparasitarios específicos, como el metronidazol para protozoarios y el albendazol o el mebendazol para helmintos. En algunos casos, puede ser necesario un tratamiento prolongado o repetido para erradicar completamente la infección. Además, el manejo nutricional y el apoyo médico son importantes para tratar las complicaciones asociadas y mejorar el estado general de salud de los pacientes.

#### Modos de Transmisión

Los parásitos intestinales se transmiten principalmente a través de la ingestión de alimentos o agua contaminada con huevos o larvas del parásito, así como por el contacto con superficies contaminadas. La falta de higiene y saneamiento es un factor crítico en la propagación de estas infecciones. Por ejemplo, Ascaris lumbricoides se transmite mediante la ingestión de huevos presentes en suelo contaminado, mientras que Giardia lamblia se puede propagar a través de agua contaminada.

#### Síntomas y Manifestaciones Clínicas

Los síntomas de una infección parasitaria intestinal varían dependiendo del tipo de parásito y la carga de la infección. Pueden incluir dolor abdominal, diarrea, náuseas, vómitos, pérdida de peso y fatiga. Algunas infecciones, como la giardiasis, pueden provocar diarrea crónica y malabsorción de nutrientes, mientras que infecciones severas por Ascaris pueden causar obstrucción intestinal. En casos extremos, los parásitos pueden migrar a otros órganos, causando complicaciones graves.

#### Diagnóstico y Tratamiento

El diagnóstico de las infecciones parasitarias intestinales se realiza a través de exámenes de laboratorio, como el análisis de heces, que permite identificar los huevos, larvas o parásitos



adultos. En algunos casos, se pueden necesitar pruebas serológicas o de imagen para detectar infecciones más difíciles de diagnosticar.

El tratamiento depende del tipo de parásito y la gravedad de la infección. Los medicamentos antiparasitarios, como el albendazol y el mebendazol, son efectivos contra la mayoría de los helmintos, mientras que el metronidazol es comúnmente utilizado para tratar infecciones por protozoos como Giardia lamblia y Entamoeba histolytica. Es crucial seguir el tratamiento completo para asegurar la erradicación del parásito y prevenir recurrencias.

#### Medidas de Prevención

La prevención de las infecciones por parásitos intestinales se basa en la mejora de las condiciones de higiene y saneamiento. Esto incluye el acceso a agua potable segura, el adecuado tratamiento de aguas residuales y la promoción de prácticas de higiene personal, como el lavado de manos con jabón. La educación sobre la manipulación segura de alimentos y la cocción adecuada de carnes también son medidas preventivas esenciales.

En áreas endémicas, las campañas de desparasitación periódica pueden reducir significativamente la carga de infecciones parasitarias en la población. La implementación de estas medidas preventivas no solo mejora la salud individual, sino que también contribuye a la reducción de la carga de enfermedad a nivel comunitario.



#### CONCLUSIÓN

Los parásitos intestinales representan un desafío significativo para la salud pública global. A pesar de los avances en la medicina y la mejora de las condiciones de vida en muchas regiones, la prevención y el control de estas infecciones requieren esfuerzos continuos y coordinados. La educación, la mejora del saneamiento y el acceso a tratamientos efectivos son fundamentales para combatir este enemigo silencioso que afecta a millones de personas en todo el mundo. La lucha contra los parásitos intestinales es, en última instancia, una lucha por la dignidad y la salud de las poblaciones más vulnerables.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

García, L. S. (2007). Diagnostic Medical Parasitology. Washington, DC: ASM Press.

CDC - Centers for Disease Control and Prevention. (2023). Parasites – Learn About Parasites.

Murray, P. R., Rosenthal, K. S., & Pfaller, M. A. (2015). Medical Microbiology (8th ed.). Philadelphia, PA: Elsevier.